

**Una Carta Escrita en Respuesta a una
Pregunta Hecha en relación
a lo que Elena G. de White creía acerca de
la personalidad
del Espíritu Santo, y en donde
el Pastor W. C. White,
hijo de la profetisa,
Responde
al Hermano H. W. Carr.**

“30 de Abril de 1935

Querido Hermano Carr:

Tengo en mis manos su carta del 24 de Enero. Por algunos meses He estado tan ocupado en mi trabajo relacionado con los manuscritos que estábamos preparando para la impresión, que mi correspondencia tuvo que esperar.

En su carta usted me pregunta en relación a lo que yo entiendo con respecto a la posición de mi madre acerca de la personalidad del Espíritu Santo.

Yo no puedo hacer esto, porque no entendí claramente sus enseñanzas en relación a esta materia. Siempre hubo en mi mente alguna perplejidad en relación al significado de sus declaraciones, las cuales, para mi forma superficial de pensar, parecen ser un poco confusas. A menudo he lamentado el no haber poseído aquella agudeza mental que pudiera haber resuelto esto y otras perplejidades, y entonces me acordé de lo que la hermana White escribió en Hechos de los Apóstoles, en las páginas 51 y 52, *'en relación a tales misterios, los cuales son demasiado profundos para el entendimiento humano, el silencio es oro'*. Yo he decidido no entrar en discusiones y me he esforzado para dirigir mi mente a materias fáciles de ser comprendidas.

A medida que leo la Biblia, encuentro que el resucitado Salvador sopló sobre los discípulos (Juan 20:22) y les dijo, *'recibid el Espíritu Santo'*. El concepto que se recibe de estas Escrituras, parece estar en armonía con la declaración de *El Deseado de todas las gentes*, en la página **669** *, y también con Génesis 1:2, Lucas 1:4, Hechos 2:4, 8:15 y 10:44. Pueden ser encontrados muchos otros textos que parecen estar en armonía con la declaración de *El Deseado de todas las gentes*.

Las declaraciones y los argumentos de algunos de nuestros ministros en sus esfuerzos para probar que el Espíritu Santo es un individuo, tal como lo son Dios el Padre y Cristo, el Hijo eterno, me ha dejado perplejo y algunas veces me han dejado triste.

Mis perplejidades han sido un poco disminuidas cuando he aprendido del diccionario que uno de los significados de la persona, era *Característica*. Se ha declarado de tal manera que he concluido que deben existir personas sin forma humana, las cuales son poseídas por el Padre y por el Hijo.

Existen muchas Escrituras que hablan del Padre y del Hijo y la ausencia en las Escrituras de referencias similares con la obra unida del Padre y del Espíritu Santo o de Cristo y del Espíritu Santo, me han llevado a creer que el Espíritu sin individualidad es el representante del Padre y del Hijo a través de todo el universo, y es a través del Espíritu Santo que ellos habitan en nuestros corazones y nos hacen uno con el Padre y con el Hijo... [**Nota:** *En el resto de la carta el Pastor White responde a otros asuntos*].

Le saluda atentamente, su hermano,

W. C. White.***

* “El Espíritu Santo es el representante de Cristo, pero despojado de la personalidad de la humanidad, e independiente de ella. Estorbado con la humanidad, Cristo no podía estar en todo lugar personalmente. Por lo tanto, fue de su interés que Él pudiese ir al padre y enviar el Espíritu para que sea Su sucesor en la tierra”. **DTG:622-623**. (Compare esta cita con *Manuscript Releases, Vol. 14, pág. 23*.)

** **Nota:** **W. C. White** murió en **Septiembre de 1937**. Es importante notar que **W. C. White** se refirió al **DTG:622-623** como una evidencia de que el Espíritu de Profecía sostiene que el Espíritu Santo no es una persona “distinta” a Dios y a su Hijo, Jesucristo.